

***El Buró de Londres en ayuda de las imposturas estalinistas.***  
***Una vez más sobre Fenner Brockway***  
**León Trotsky**  
**5 de septiembre de 1937**

(Versión al castellano desde “Le Bureau de Londres au secours des impostures staliniennes. Une fois de plus su Fenner Brockway; también para las notas. Artículo (T 4205), publicado por primera vez en *Socialist Appeal*, del 18 de septiembre de 1937. Posteriormente en *La Lutte ouvrière*, del 9 de diciembre del mismo año. Entre corchetes la versión del extracto de este artículo en L. Trotsky, P. Broué editor, *La Revolución Española (1930-1940)*, Volumen II, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 153-155; también para las notas. Fenner Brockway secretario del Buró de Londres (al que estaba adherido el POUM) había expresado el rechazo de esta organización a colaborar en los trabajos de la comisión de investigación sobre los Procesos de Moscú (a la que reprochaba haber sido constituida a iniciativa de un comité de defensa de Trotsky) anunciando la intención de llevar su propia investigación, cuyas conclusiones aún no habían sido dadas a conocer. Se sabe que las organizaciones adheridas al Buró de Londres consideraban en general válidas las conclusiones estalinistas de los Procesos de Moscú, a pesar de que el POUM había apreciado correctamente la relación que existía entre la represión contra los viejos bolcheviques en Moscú y la represión contra los revolucionarios en España. Trotsky subraya aquí las contradicciones de sus adversarios “centristas”.)

El “buró de los partidos socialistas revolucionarios” de Londres ha sido invitado, igual que la II y la III internacionales, a participar en la comisión de investigación internacional sobre los procesos de Moscú. El 21 de mayo, Fenner Brockway ha respondido rechazando la invitación en nombre de dicho buró. Citamos textualmente de su respuesta la parte correspondiente a esta cuestión:

“El buró internacional no puede prestar su apoyo a la comisión de investigación norteamericana, ni ser representada en ella, puesto que considera que se ha cometido un fatal error al tomar la iniciativa de la investigación un comité que se define él mismo como un “comité de defensa de Trotsky.”

Se deduce de ello en consecuencia que el buró de Londres está interesado de forma vital en la investigación y que, si rehúsa ayudar, solamente lo hace porque dicha investigación ha comenzado por un comité “de defensa”.

El señor Brockway no indica, sin embargo, *quién*, precisamente, debía tomar la iniciativa de dicha investigación: ¿el nuevo jefe de la GPU, Ejov? ¿El secretario de la Internacional Comunista, Dimitrov? ¿El consejero de la corona, Pritt? ¿El secretario del buró de Londres, Fenner Brockway? ¿O tal vez el arzobispo de Canterbury? Se podría pensar que el más “imparcial” de los candidatos mencionados más arriba es el mismo Brockway. Ahora bien, como se deduce de su carta de febrero (1937) al socialista norteamericano Allen<sup>1</sup>, no solamente no se aprestaba en absoluto a tomar la iniciativa de la investigación, sino que, además, trataba de impedir con todas sus fuerzas la iniciativa de otros, y lo hacía, no en nombre de los intereses de la imparcialidad, sino en nombre de los de la burocracia de Moscú. Le escribía a Allen que la investigación podía “perjudicar a Rusia y a los círculos comunistas”. ¿No resulta sorprendente? En esta carta no destinada a la publicación, Brockway intervenía imprudentemente como miembro de un “comité de defensa” de Stalin, Dimitrov, Vishinsky y Yagoda.

---

<sup>1</sup> Evere Allen (1891-1955), periodista norteamericano, miembro del SP, próximo a N. Thomas, había formado parte del comité de defensa e intentó de convencer a los dirigentes del ILP para que se comprometiesen con los trabajos de la comisión de investigación.

Lo denuncié inmediatamente en la prensa. Brockway no replicó ni con una sola palabra. Han pasado algunos meses. En su carta del 21 de mayo interviene de nuevo contra la encuesta de investigación, pero con un argumento ya completamente diferente. En el fondo sigue perteneciendo tácitamente al “comité de defensa” de los impostores contra sus víctimas.

Las sospechas que Brockway trata de lanzar sobre la encuesta de investigación en nombre del buró de Londres carecen de la más mínima justificación jurídica o moral. El comité de Nueva York sólo ha sido el *iniciador* del asunto y la esencia de su iniciativa consiste, precisamente, en asegurar, con la colaboración de otras organizaciones, una encuesta de investigación objetiva y de buena fe, llevada a cabo por una comisión internacional especial, completamente independiente de sus iniciadores.

La composición del comité de Nueva York no es homogénea. Forman parte de él personas que han comprendido desde el principio lo absurdo e ignominioso de las acusaciones de Moscú. Algunos de sus miembros no tienen opinión ya hecha al respecto, pero se inquietan o indignan por el carácter “totalitario” de la jurisdicción de Moscú y por el hecho de que los lacayos “socialistas” noruegos me hayan puesto entre rejas precisamente en el momento en el que yo más necesitaba la libertad para defenderme, al mismo tiempo que centenares de otros, por supuesto<sup>2</sup>. Evidentemente, si el comité de Nueva York estaba compuesto por hipócritas, podría haberse denominado “comité por la defensa de las bases eternas de la moral”.

Pero prefirió actuar abiertamente. Por la “defensa de Trotsky”, el comité entendía, y entiende, no encubrir una alianza de Trotsky con Hitler, sino darle a Trotsky la posibilidad de refutar públicamente las acusaciones lanzadas contra él. ¡Nada más! Y ello es ampliamente suficiente.

Los miembros del comité habían comprendido desde el inicio, igual que Fenner Brockway, que el veredicto de la comisión internacional no podría tener autoridad más que si la encuesta de investigación se rodeaba y todas las garantías de objetividad y seriedad, en particular haciendo participar en la comisión a representantes de las diferentes corrientes del pensamiento político. El comité comenzó invitando públicamente a los representantes del gobierno soviético, de la Internacional Comunista, de los “Amigos de la URSS”, de la II Internacional, del buró de Londres, etc. No se trata evidentemente de apreciar bajo un ángulo *moral o político*, al estalinismo, al trotskismo, al bolchevismo o al marxismo: ninguna corriente política se prestaría a convertirse en objeto de juicio de una comisión inter-partidos, y ninguna comisión sensata asumiría una tarea desde su punto de vista por encima de sus fuerzas. El juicio sobre las tendencias políticas son las masas quienes lo realizan en la lucha política.

En cuanto al veredicto definitivo, es la historia quien lo dicta. La tarea de la comisión de investigación no ha consistido ni consiste en la *verificación de acusaciones* judiciales lanzadas contras personas determinadas.

Las conclusiones *políticas* del veredicto de la comisión las extraerá cada tendencia a su manera. Razón de más para que participen en la encuesta de investigación todas las organizaciones interesadas en descubrir la verdad. Pero los agentes, directos o indirectos, de la GPU, sus “amigos” y los amigos de sus amigos, han rehusado directamente: unos, en el espíritu de la primera carta de Fenner Brockway, han invocado la imposibilidad de causar perjuicios a Stalin y a su Internacional Comunista, otros, en el estilo de su segunda

---

<sup>2</sup> En efecto, inmediatamente tras el primer proceso de Moscú, la acción conjugada de los nazis y los estalinistas logró arrancarle al gobierno noruego un “internamiento” de Trotsky que se correspondía con una verdadera detención y que lo mantuvo al margen de cualquier actividad, incluso de su propia defensa durante numerosos meses, hasta su partida hacia México.

carta, creen que la futura comisión no sería bastante “imparcial”. Unos y otros temen con motivos la investigación. Pero el buró de Londres los ha encubierto.

Para demostrar más claramente todavía el indigno papel de ese buró, tomemos otro ejemplo más reciente todavía. [Los gánsteres de la GPU han asesinado en España al dirigente del POUM Andrés Nin. Nin era mi adversario. Por el contrario, Fenner Brockway le consideraba como un camarada. Si el Buró de Londres y los demás Poncios Pilatos “imparciales” hubieran organizado una investigación sobre las falsificaciones de Moscú inmediatamente después del proceso de Zinóviev y Kámenev, la GPU no se hubiera atrevido a lanzar contra los dirigentes del POUM la falsa acusación, según la cual colaboraban con el general Franco. Sin embargo, no lo hicieron.

Esta gente “imparcial” ha protegido a la GPU. Resultado: Nin ha sido asesinado, igual que decenas y centenas de sus camaradas. El POUM ha sido aplastado. No es necesario volver sobre los errores cometidos en el pasado, pero, *¿no creen que ha sonado la hora para una investigación internacional sobre los crímenes cometidos en España por la GPU?* ¿Sobre sus falsificaciones, sobre la represión, sobre los asesinatos? ¿O tal vez esperan a que la iniciativa de la investigación la tomen los curas estériles de la imparcialidad? Que Brockway me indique su dirección y número de teléfono: me dirigiré a ellos inmediatamente.

Pero, como creo, esos curas no existen al natural, mientras que el buró de Londres asume la iniciativa de la investigación. Que el buró se dirija, siguiendo el ejemplo del comité de Nueva York, a todas las internacionales obreras existentes y a las personalidades eminentes de las ciencias, de las letras y del arte, conocidas por su honestidad e incorruptibilidad.

Si alguien dice a continuación que Fenner Brockway ha cometido un “error fatal” tomando la iniciativa de una investigación en lugar de dejar el asunto en manos de Stalin y Negrín, cualquier hombre razonable y sincero trataría de hipócrita insolente a tal “acusador”

[Para terminar, creo necesario evocar otro hecho no desprovisto de importancia] En la misma carta de febrero en la que expresa su enternecedora preocupación sobre los intereses de Stalin, Yagoda y Dimitrov, [Fenner Brockway ha propuesto la constitución de una comisión internacional de investigación sobre mi actividad política, pretendiendo incluir, con una curiosa precipitación, a Norman Thomas, Otto Bauer], Brating<sup>3</sup> [y otros de mis enemigos políticos jurados<sup>4</sup>.

La propia idea de un juicio “oficial” sobre la actividad *política* de una persona o un partido, constituye un absurdo de tal calibre que no podría proponerse más que en un periódico humorístico de provincias. Esto es algo que Fenner Brockway no puede entender. Sin embargo, ha intentado explotar las sangrientas confusiones de Moscú para golpear al bolchevismo (al trotskismo) al cual odia, intentando disimular su lucha fraccional bajo la cobertura de una “investigación” imparcial: ya es sabido que a los especialistas en moral les gusta pescar en aguas turbias.

---

<sup>3</sup> Georg Branting (nacido en 1887), abogado socialdemócrata, era el hijo de Hjalmar Branting.

<sup>4</sup> Norman Thomas era el dirigente del Partido Socialista Americano, Otto Bauer el dirigente (en la emigración) del Partido Socialdemócrata Austríaco. Trotsky escribe del primero (*Su moral y la nuestra*: “A su regreso de España, Norman Thomas dijo que los trotskistas estaban ayudando “objetivamente” a Franco; y gracias a este absurdo, el propio Norman Thomas proporcionó ayuda objetiva a los verdugos de la GPU. Este apóstol excluyó a los trotskistas de su partido en el mismo momento en que la GPU disparaba sobre sus camaradas en la URSS y España”, página 21 del formato pdf en nuestras [OELT-EIS](#)). Sobre Otto Bauer escribió (*Ibidem*, página 21) “Otto Bauer culpa a la justicia de Vishinsky con moderación sólo para apoyar la política de Stalin con más “imparcialidad”. El destino del socialismo, según una reciente declaración de Bauer, está ligado al de la URSS. “Y el destino de la URSS es el del estalinismo mientras (¡!) el desarrollo interno de la URSS no haya superado la fase estalinista.”

Nosotros, “inmorales bolcheviques”, actuamos de otra forma. Criticamos abiertamente a Nin cuando vivía, y no cambiaremos nuestra apreciación sobre él, después de su muerte. Sin embargo, como no hemos dudado ni un minuto en la incorruptibilidad de este militante proletario, estamos dispuestos a hacer todo lo posible para rehabilitar su nombre y para atacar implacablemente a sus verdugos.

Declaramos por adelantado a Fenner Brockway y a los demás especialistas en moral, que ninguno de nuestros camaradas ni simpatizantes intentará explotar la investigación sobre el asesinato de Nin, para hacer un arreglo de cuentas con él.

Para luchar contra el centrismo y el oportunismo, no tenemos ninguna necesidad de escondernos tras una comisión creada para otros fines. Dejamos estos métodos a los Tartufos de la moral idealista. Somos mucho más materialistas y preferimos llamar a las cosas por su nombre y a la estupidez, algo propio de gente estúpida.

Los golpes contra nuestros adversarios los damos abiertamente y sin otra responsabilidad que la nuestra propia<sup>5</sup>.]

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>5</sup> Trotsky expone aquí los temas que desarrollará más ampliamente en *Su moral y la nuestra* [en nuestras Obras Escogidas de León Trotsky en español – OELT-EIS], a principios de 1938.